

ensalza e invoca su nombre!
Porque el Señor es un Dios quebrantador de guerras,
su nombre es el Señor.

Cantaré a mi Dios un cántico nuevo:
Señor, tú eres grande y glorioso,
admirable en tu fuerza, invencible.

Que te sirva toda la creación,
porque tú lo mandaste, y existió;
enviaste tu aliento, y la construiste,
nada puede resistir a tu voz.

Sacudirán las olas los cimientos de los montes,
las peñas en tu presencia se derriten como cera,
pero tú serás propicio a tus fieles.

Gloria al Padre...

Como era en el principio...

Ant. 3: Tú que ahora vives ya en la gloria del Señor,
intercede por nosotros ante tu Hijo.

(Pídase la gracia que se desea alcanzar.
Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

Oración:

Concédenos, Señor, por intercesión de la Virgen María
de Guadalupe cuya gloriosa memoria celebramos,
hacernos dignos de participar, como ella,
de la plenitud de tu gloria.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

HIMNO

Dios te salve, mujer de gracia llena.
El ángel se arrodilla reverente,
tu palabra es un cántico aserente
y Dios se encierra en tu humildad serena.

La dorada casita nazarena
de quince soles se hace confidente
y el niño besa en la impoluta frente
que discuten la rosa y la azucena.

Aquí otro Nazaret la fe ha labrado
al que reyes y pueblos peregrinan
dominando el fragor de la montaña.

Guadalupe te brinda un nuevo estrado,
donde los hijos del dolor se inclinan
para ofrecerte el corazón de España.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 1: Cuando nació la santísima Virgen María,
el mundo se iluminó. ¡Dichosa estirpe, raíz santa,
bendito su fruto!

Salmo 62

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Como te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre...

Como era en el principio...

Ant. 1: Cuando nació la santísima Virgen María,
el mundo se iluminó. ¡Dichosa estirpe, raíz santa,
bendito su fruto!

Ant. 2: Cantemos de todo corazón la gloria de Cristo,
en esta festividad de María, excelsa Madre de Dios.

Salmo 144

Grande es el Señor, merece toda alabanza,
es incalculable su grandeza;
una generación pondera tus obras a la otra,
y le cuenta tus hazañas.

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
cerca está el Señor de los que le invocan,
de los que le invocan sinceramente.

Gloria al Padre...

Como era en el principio...

Ant. 2: Cantemos de todo corazón la gloria de Cristo,
en esta festividad de María, excelsa Madre de Dios.

Ant. 3: Tú que ahora vives ya en la gloria del Señor,
intercede por nosotros ante tu Hijo.

Cántico (Jdt 16)

¡Alabad a mi Dios con tambores,
elevad cantos al Señor con cítaras,
ofrecedle los acordes de un salmo de alabanza, —————>